

## ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 113.

Sábado, 2 de Enero.

5 qtos.

\*\*\*\*\*

AL BIEN PAGADOR NO LE DUELEN  
PRENDAS.

*(Continúa el art. del núm. anterior.)*

Pero sin duda ni en presencia ni por letra la reprehendió el Cardenal, ni otros letrados que la vieron, porque son palabras de San Agustín, Epístola 149, sobre el párrafo de los hereges donatistas. Si aquellas palabras hallais ser reprehensibles, habedlo allá con San Agustín que las dixo, y dexad á mí que las alego.

„Asimismo decis que mi carta dice que yerran los inquisidores de Sevilla en lo que hacen, y que seguiria que la Reyna nuestra señora habria errado en gelo cometer. Yo por cierto no escribí carta que tal cosa dixese; y segun parece, conozco tanto della, que no dirá lo que no le manda: porque ni yo digo que

ellos yerran en su oficio , ni la Reyna en su comision ; aunque posible seria su Alteza haber errado en gelo cometer , y aun ellos en el proceder , y lo uno y lo otro no por malas intenciones suyas , mas por dañadas informaciones ajenas.

„Bueno era por cierto y discreto el Rey Don Juan , de gloriosa memoria ; pero pensando que hacia bien , cometió esa ciudad de Toledo á Pedro Sarmiento , que gela guardase , el qual , pervertido de malos hombres della , rebelló contra el Rey , é hizo tiro al título real , y aun tiró piedras á su tienda.

„La Reyna nuestra Señora bien pensó que hacia , quando confió la fortaleza de Nadar á Martin de Sepúlveda ; pero alzóse con ella , y vendiéndola al Rey de Portugal.

„Así que , Señor enmendador , no es maravilla que su Alteza haya errado en la comision que hizo pensando que no se informaban mal ; aunque ni yo dixé , ni agora afirmo cosa ninguna de estas.

„A las otras cosas que tocais de la sacra Escritura no respondo, porque no sé quien sois : aclaraos , y satisfaceros he quanto pudiere , y aun daros he á entender claro como pecais en el pecado de la mentira, *por me macular del pecado de la herejía.*” Esto decia Pulgar en dicha carta al Cardenal *Mendoza*.

En su *crónica de los Reyes católicos* , *part. 2* , *cap. 7* , se explica así: — “Algunos parientes de los presos é condenados reclamaron diciendo, que *aquella Inquisicion y execucion era rigurosa allende de lo que debia ser : é que en la manera que se tenia de facer los procesos ; y en la execucion de las sentencias* , los ministros y executores mostraban tener ódio á aquellas gentes.” — La última cláusula indicaba la opinion propia del autor , cubriéndola como historiador prudente con el velo de afirmar que así lo decian los parientes de los procesados. (*Se continuará.*)

## DERECHO PUBLICO.

La seguridad individual es uno de los principales elementos del pacto social : sin ella serian ilusorios los demás derechos del ciudadano , porque de ella depende el goce ó la privacion de todos.

Cada individuo tiene un derecho innegable á que se respete su persona , sin que poder alguno ose atropellarle , ni proceder contra él sino en los casos y baxo las formas que con anterioridad dispongan las leyes. Así es que en separarse en lo mas mínimo de ellas la autoridad , se constituye en arbitraria ó ilegítima , que viene á ser lo mismo , y hay un justo título para resistirla por los medios que haya establecido la *Soberanía*. \*

La seguridad individual es la prerrogativa mas apreciable que compete al hombre en sociedad, y por lo mismo la que mas escrupulosamente de-

---

\* Véase el art. 172 de la Constitución de la Monarquía.

be garantirse por quantos medios sugiera la experiencia, el juicio, y la prevision,

En los paises despóticos no se conoce este precioso derecho, y acaso es desconocido por el hábito del sufrimiento y de la general degradacion. Así es que la voluntad y el antojo de un mandon arrastra al ciudadano desde el seno de su familia, al espanto de los colabozos, sin mas motivo que querer la perdicion de un hombre que le hacia sombra, que le echaba en cara sus crímenes, ó que le daba zelos con sus talentos.

¿Que cosa mas triste ni mas infame que depender del humor ó de los caprichos de un Califa estúpido, inmoral ó asustadizo? Quando los pueblos han llegado á un estado tan lastimoso, puede decirse que el ciudadano no tiene segura una hora de tranquilidad. No basta ser inocente; es menester ponerse á cubierto de los chismes, de los falsos hombres de bien, de los envidiosos, y de tantos seres miserables que por lo regular rodean á los mandarines de un esta-

do despótico: de otra manera , quando ménos lo esperase , se veria atropellado en el sagrado recinto de su casa , arrancado de los brazos mismos de su esposa , y exportado á donde el Califa señalase.

Quando las naciones han sido por mucho tiempo juguete de sus gobernantes , y por una feliz casualidad vuelven á entrar en el exercicio de sus derechos , conviene infinito hacérselos cenocer á la multitud , porque solo así puede defenderlos contra los ataques del despotismo. En semejante situacion , los genios díscolos , los que vivian á expensas de la antigua tiranía , y cuentan perdida su fortuna prevaleciendo el imperio de las leyes , procuran establecer por medios indirectos los sistemas de inquisicion política y religiosa , como los mas capaces para introducir el temor , por lo mismo que tan adecuados son para atacar la seguridad individual.

Por tanto es indispensable vigilar mucho sobre tales maquinadores , apartándolos de todos los destinos de

influencia y substituyéndoles otros, que por sus principios se interesen en la dignidad de sus semejantes, y sostengan sus derechos á todo trance.

Nada es mas fácil que figurar delitos, aparentar temores y anunciar desastres para arrollar á los que incomodan á los que gobiernan los pueblos, baxo pretexto de la pública tranquilidad. Este resorte ha sido muy tocado por quantos han creído que su voluntad debía ser ley: y he aquí una consideracion que debe hacer suspicaces, si es menester, á los cuerpos legislativos quando se trate de las prerogativas que concede á los hombres toda sociedad bien ordenada. La ley debe designar clara, precisa y terminantemente el camino que ha de seguir toda autoridad en los distintos sucesos que pueden ofrecerse, y por ningun título conviene disimular la menor violacion de lo que la ley dispone, pues la mas ligera indulgencia redundaria en grave daño de los individuos del Estado, comprometiendo el sagrado derecho de su seguridad.

## TOLERANCIA POLITICA.

(*Concluye el art. del núm. 111.*)

Todo el que á pretexto de mas fuerte violenta á otro hombre á que adopte sus propias opiniones , constituye por solo esto á su adversario en derecho de violentarlo á él á su vez , si llega un dia en que el oprimido se convierta en el mas fuerte.

En una palabra , nada es mas injusto , mas inhumano , mas extravagante , ni aun mas contrario al reposo de la sociedad que odiar , y perseguir á los hombres por sus opiniones políticas. Tal vez dirá alguno : ¿y si las opiniones son perjudiciales , dañosas ó suversivas del estado , no será indispensable sofocarlas en su origen ? Sin duda que sí : pero es muy esencial advertir que las opiniones no pueden ser perjudiciales sino en el caso de querer que otros las adopten por fuerza, y ya se entenderá desde luego que hay varios modos de hacer violencia al hombre , y algunos de ellos mas terribles que el del uso de las armas. El crimen pesa siempre contra el primero que emplea la violencia ; pues el que quiere tiranizar la opinion de sus conciudadanos para encadenarlos mejor , tiene harto merecido el que se le oponga la fuerza , en cuyo caso no se queje de que hayan usado de sus mismas armas contra él.

---

*Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.*